



Es el último cuartil de 2022 y aún quedan actividades en la agenda, pero es bueno realizar un repaso por lo acontecido en este año en ejercicio. Hemos realizado dos exposiciones multitudinarias —AOG en marzo y AOG Patagonia en agosto—; dos congresos virtuales, uno presencial y, recientemente, el congreso científico más importante del IAPG: el 11º Congreso de Exploración y Desarrollo de Hidrocarburos.

Ponerse al día en cuanto a la realización de tan importantes encuentros ha sido todo un desafío, pero lo hemos logrado con la ayuda de nuestros patrocinadores y de todos los asistentes, con quienes estamos muy agradecidos.

Hemos arrancado, a principios de este año, en una de esas autopistas en las que se nos indica un mínimo de velocidad del que no podemos descender, pero que no tiene límite para el máximo. Y lo hemos aceptado.

Sabemos que el sector de la industria que elegimos, el de la Energía y, principalmente, el de los hidrocarburos, así lo exige. Todos nos hemos esforzado como nunca antes para adaptarnos a las nuevas circunstancias que imponen la geopolítica —con una guerra que no imaginábamos— y una demanda cada vez mayor de energía, pero también de ser cada vez más limpios y sustentables.

Si bien sucede todo al mismo tiempo, estamos preparados para satisfacer los requerimientos, a la vez que mejoramos la calidad y el cuidado del entorno.

Entendemos que será necesario establecer reglas transitorias para salir de la coyuntura, pero siempre con el objetivo de lograr una legislación adecuada y firme que contemple la competencia de estos activos con otros en el mundo de potencial similar.

Vaca Muerta produce cada vez más, por ello esperamos que el gasoducto Néstor Kirchner se vuelva una realidad pronto, y que los pozos exploratorios en el Mar Argentino den buenos resultados. Los más de 45.000 asistentes a nuestros eventos de este año esperan una respuesta.

Tenemos una industria madura y capacitada que, en un ambiente adecuado, seguramente contará con los recursos necesarios para hacer esto una realidad: inversión, actividad, generación de empleo, aumento de la recaudación, es decir, un círculo virtuoso.

Esperemos que en los meses que quedan podamos avanzar en ese sentido.

¡Hasta el próximo número!

Ernesto A. López Anadón